

En las clases laboriosas se produce constantemente el cáncer en casi todos los sujetos que acostumbran tomar una excesiva cantidad de aguardiente en ayunas. Todo hombre que á los sesenta años conserva tan funesta costumbre, esté cierto de padecer tan cruel enfermedad.

Un choque violento, recibido á dicha edad en la boca del estómago, la determina igualmente, y con mucho más motivo si las fuerzas digestivas disminuyeron su energía. La supresión de ciertas enfermedades de la piel, sobre todo de la sarna, acarrear inevitablemente el cáncer. Ningún anciano procure desembrazarse por medios violentos de la asquerosa enfermedad; procure despedirla poco á poco.

*Tratamiento.*—Consúltase desde un principio con un médico para obtener la curación aun en los sujetos muy ancianos, con tal que conserven todavía cierto vigor orgánico, beban habitualmente cerveza ó agua Settz. Las píldoras de extracto de cicuta y de beleño no se usen sino por prescripción y bajo la más asidua vigilancia facultativa.

*Tratamiento para curar el Cáncer.* —Mr. Howitz, médico de Copenhague, sigue un procedimiento muy sencillo; pues consiste en inyectar en la parte del organismo, atacado por la terrible dolencia, clóruro de etilo ó anetilo. La inyección surte efectos en extremo refrigerantes.

La temperatura, según se dice, por medio de este tratamiento, es susceptible de descender á 60° bajo cero, y este frío es el que mata el elemento patógeno.

Hasta ahora, parece que este procedimiento se ha aplicado en treinta y cuatro casos, y el resultado obtenido ha sido excelente en todos ellos.